

Monedas Canadienses para el Mundo



En el proceso de diseño, las monedas adquieren forma de modo similar a una escultura

Recientes acuñaciones de monedas hechas en Canadá han despertado gran entusiasmo numismático en todo el mundo. Las compañías han ampliado sus instalaciones e incrementado su variedad de productos para ofrecer artículos especiales y diseños exclusivos tanto en monedas como en placas de metal para ser posteriormente acuñadas.

La industria canadiense de acuñación, gracias su avanzada tecnología, talento creativo, calidad y pureza de los materiales producidos por su industria metalúrgica, se encuentra entre las mejores del mundo. Además, se tiene un seguro y amplio aprovisionamiento de metales, gracias a sus extensos recursos naturales.

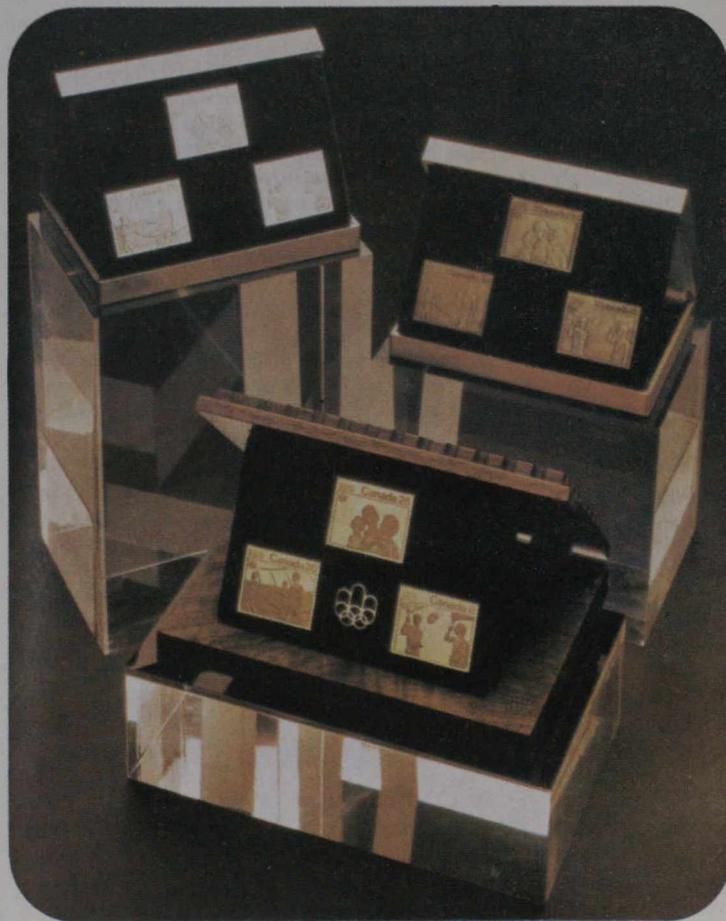
Monedas, medallas conmemorativas y medallas de metales preciosos hechas en Canadá han logrado una creciente popularidad. El reconocimiento a la calidad de emisiones anteriores, aunada a la continua inflación, hacen de ellas una inversión atractiva, tanto para personas que nunca han sido coleccionistas, como para aquellas que lo son desde hace tiempo.

Las piezas conmemorativas se han hecho tan populares como atractivas joyas en muy diversas formas.

El interés mundial surgió a raíz de las emisiones de monedas y medallas conmemorativas de las Olimpiadas de 1976 en Montreal, y a las del Bicentenario de los Estados Unidos de América. Asimismo, los timbres postales olímpicos, emitidos por Correos, han tenido igualmente gran éxito y gracias al gran interés de los coleccionistas, sus precios se han incrementado en un 30 por ciento sobre los originales de emisión.

Por las necesidades derivadas de las Olimpiadas de 1976, las industrias acuñadoras canadienses expandieron sus instalaciones y ahora, gracias a ello, están en una muy buena posición competitiva en el mercado mundial. Actualmente, Canadá es el mayor productor en el mundo de monedas de plata, habiéndose acuñado poco más de 8 millones de onzas troy, del total mundial de 41. En monedas de oro, Canadá es el tercer productor mundial, con 337,560 onzas troy acuñadas.

Las acuñaciones canadienses son tanto de monedas para



Estas esculturas reproducen los sellos postales de las olimpiadas de Montreal 1976

circulación como para numismática y representan un importante negocio. Ha fabricado monedas de ambos tipos para la República Árabe de Siria, Bangladesh, Irak, Israel, Líbano, Nueva Zelanda, República Democrática Popular de Yemen, Paquistán, Portugal, Filipinas, Venezuela y para varios países del Caribe y de Latinoamérica.

Las ventas de las 7 industrias acuñadoras canadienses el año pasado excedieron los 80 millones de dólares, de lo cual cerca de la mitad fue el valor de los metales (níquel, cobre, oro, plata, acero, aluminio y zinc) siendo las ventas al extranjero superiores a los 2 millones de dólares.

La exportación consistió en 82 millones de monedas para circulación a 5 países, 80 millones de "placas" para acuñación a 4 países, 70 millones de "tiras metálicas" también a 4 países y cerca de 250,000 monedas numismáticas a 7 países.

A pesar de que muchos países tienen sus propias industrias acuñadoras, importan "placas" y "tiras" metálicas; así, Canadá exporta a muchas de ellas metal acuñable, para que éstas produzcan monedas. Entre ellas, se surte a casas de moneda de los Países Bajos, Egipto, Africa del Sur, Africa Oriental, Hungría, Irak, Líbano, Bahamas y Brasil.

El metal acuñable canadiense se distingue por su alto nivel de pureza, gracias a la muy baja proporción de desperdicios refundidos y al estricto control del proceso en las industrias metalúrgicas primarias. Esta calidad es inapreciable por cuanto que las monedas acuñadas con metales puros se desgastan menos y sus caracteres son más definidos.